



# Simón Castillo Fernández y Waldo Vila Muga. *Periferia. Poblaciones y desarrollo urbano en Santiago de Chile, 1920–1940.* Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2022. 360 págs.

**Andra B. Chastain**

Washington State University Vancouver, History Department.

andra.chastain@wsu.edu

ORCID 0000-0001-6225-7993

**CÓMO CITAR ESTA RESEÑA:** Chastain, A.B. (2024). Reseña. Simón Castillo Fernández y Waldo Vila Muga. *Periferia. Poblaciones y desarrollo urbano en Santiago de Chile, 1920–1940.* *Revista Historia y Patrimonio*, 3(4), 1-6. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2024.74326>



El problema de la vivienda en las ciudades latinoamericanas ha generado atención substancial por décadas por parte de los científicos sociales y los historiadores. En particular, la urbanización informal y la desigualdad socioespacial han catalizado importantes movimientos sociales e intentos por parte de académicos para comprender las causas y consecuencias del crecimiento urbano y la evolución de las desigualdades urbanas a través del tiempo. Este libro importante de Simón Castillo Fernández y Waldo Vila Muga ofrece respuestas a preguntas cruciales, en particular aquellas relacionadas con las condiciones materiales de vida de los habitantes de la periferia urbana de Santiago, el rol activo que los residentes periféricos jugaron en la urbanización de la ciudad, y las razones estructurales por las cuales ciertas áreas de Santiago se consolidaron mientras que la periferia fue tratada como un *patio trasero*, como los autores lo describen evocativamente. Como demuestran los autores, las familias obreras que vivían en la periferia desempeñaron un papel clave en la urbanización de la ciudad y en los reclamos por el derecho a la infraestructura urbana.

Los autores abordan el tema de las raíces históricas de la segregación urbana y las disparidades materiales entre la ciudad consolidada y la periferia observando específicamente las poblaciones por venta y arriendo de sitios en la periferia de Santiago entre 1920 y 1940. Este enfoque es distintivo porque, si bien otros estudios se han centrado en los conventillos en las primeras décadas del siglo XX o, por otro lado, en las tomas de terreno y las luchas por la vivienda politizadas a mediados del siglo, hay pocos estudios sobre los parcelamientos de tierras rurales vendidos o arrendados a particulares en la primera mitad del siglo XX, aunque éstos fueron esencial en la expansión de la ciudad. Este libro es una adición importante a los estudios existentes porque se centra en la materialidad de la periferia y la forma en que los pobladores reclamaban por los servicios urbanos básicos. Los autores muestran el proceso lento, vacilante, y conflictivo de convertir la periferia rural en suburbios urbanos, y las profundas desigualdades materiales que se solidificaron en el proceso.

Castillo y Vila argumentan convincentemente que las formas de habitar en la ciudad estaban cambiando fuertemente durante este periodo y que el crecimiento rápido de la periferia fue un motor clave en el crecimiento urbano de Santiago. Presionados por los aumentos de renta, los habitantes de clase obrera se trasladaron cada vez más desde los hacinados conventillos a lotes individuales en los arrabales de la ciudad, donde construyeron sus casas con materiales precarios en un proceso de autoconstrucción. La mayor parte de la periferia de la ciudad —con excepción de la zona oriente— fue tratada como un patio trasero por las autoridades de Santiago y las comunas circundantes. Las poblaciones carecían de infraestructura urbana básica: faltaban pavimentación, drenaje, alcantarillado, recolección de basura, electricidad, agua potable, transporte colectivo, y escrituras de propiedad regulares. El proceso del capitalismo urbano es evidente aquí, ya que la motivación para obtener ganancias llevó a los terratenientes élites a parcelar sus tierras y venderlas o arrendarlas a familias de clase trabajadora que esperaban una vida mejor. Sin embargo, hubo fraude y engaño generalizados. A pesar de las regulaciones que exigían que estos loteadores proporcionaran servicios básicos antes de la venta, rara vez cumplían con la ley. Los loteadores a menudo tenían buenas conexiones políticas o servían como ediles municipales, por lo que tenían pocos incentivos para hacer cumplir la ley.



Durante el período en cuestión, el gobierno nacional se interesó más en mejorar la vivienda obrera, pero sus esfuerzos fueron insuficientes. En un capítulo introductorio que sin embargo es muy comprensivo, los autores muestran que en la década de 1920 hubo nuevas iniciativas gubernamentales que impactaron a las poblaciones. En 1925, terminó la época parlamentaria en Chile con una nueva constitución y un mayor interés estatal en el problema de la vivienda, como parte de la amplia y apremiante “cuestión social”. El terremoto de Chile de 1928 y el inicio de la Depresión moldearon el papel más activo que asumió el Estado, en particular bajo la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), cuyo enfoque paternalista y centralista creó un contexto en que los pobladores a menudo apelaban al mandatario, o a nuevas agencias gubernamentales, en un intento por mejorar sus condiciones de vida. Además, la década de 1930 dio lugar a esfuerzos crecientes por parte del gobierno para mejorar las condiciones en las poblaciones. Sin embargo, los problemas persistentes en las periferias llevaron a una creciente acción política por parte de los pobladores, así como a un mayor interés del gobierno en la planificación urbana integral más allá de los límites del municipio de Santiago. Los pobladores no sólo construyeron sus casas; también se organizaron en comités y juntas de vecinos para presionar y reclamar por mejores condiciones.

Los autores emplean los métodos de la historia social, con gran atención a la materialidad de la periferia y su infraestructura (o la falta de ella). Los capítulos se basan en una investigación profunda de los archivos del Fondo Intendencia de Santiago encontrado en el Archivo Histórico Nacional; el *Boletín Municipal* de Santiago; una rica colección de fuentes de prensa, incluida la prensa local y boletines publicados por juntas de vecinos de las propias poblaciones; y material visual como mapas y fotografías. De hecho, uno de los logros del libro es su material visual, con una riqueza de mapas y fotografías que permiten al lector ubicar cada población dentro de la ciudad y comprender su relación con lugares como el ferrocarril de circunvalación, las vías fluviales, y las industrias.

El libro está dividido en tres partes, todas tratando aproximadamente el mismo periodo entre mediados de los años veinte hasta finales de los treinta. La primera parte se centra en la periferia norte de Santiago, examinando Renca (capítulo 1) y Conchalí (capítulo 2) al norte del río Mapocho. El capítulo 1 muestra cómo se parcelaron las tierras rurales de Renca y cómo, a pesar de las medidas legales que requerían infraestructura urbana básica, las poblaciones que crecieron rápidamente carecían de casi todos los servicios básicos. Se inundaban regularmente; estaban polvorientos en verano y lodosos en invierno; tenían caminos intransitables; y carecían de agua potable, alcantarillado, y electricidad. La falta de alcantarillado contribuyó a importantes epidemias de enfermedades, y la falta de iluminación hizo que los residentes fueran vulnerables a la delincuencia. Los residentes se organizaron para presionar por mejores condiciones, formando comités y juntas de vecinos, un patrón que se repite a lo largo del libro. El capítulo 2 muestra como Conchalí, al igual que Renca, fue tratado como el patio trasero de Santiago. Los residentes pedían reiteradamente mejores condiciones, pero el municipio carecía de recursos. La Municipalidad de Santiago intervino periódicamente en Conchalí, pero sólo en áreas específicas que consideró importantes, como las vías mayores que conducían a Santiago. La conectividad *dentro* de Conchalí y dentro de otras poblaciones siempre era peor, lo que perjudicaban a los habitantes que tenían que



trasladarse para ir a trabajar. Tanto en Renca como en Conchalí, los residentes fueron a menudo estafados por los loteadores inescrupulosos: los propietarios prometieron lotes urbanos, pero en realidad les entregaron lotes irregulares sin servicios básicos.

La segunda parte examina el crecimiento de las poblaciones en las zonas surponientes. El capítulo 3 examina las poblaciones de El Carmen y El Mirador, ubicadas en el límite entre los municipios de Santiago y San Miguel. Se ubicaban en terrenos residuales, a las orillas del Zanjón de la Aguada, encajadas entre ese arroyo y el ferrocarril. Estas áreas sufrían de inundaciones y a menudo recibían basuras, autorizadas o no. Chuchunco, el tema del capítulo 4, fue tratado como área periférica, aunque estaba dentro de los límites del municipio de Santiago. Se caracterizó por la estación de ferrocarril y otros usos industriales. El transporte público era muy deficiente y el suburbio dependía de *breaks* —carros tirados por caballos— con los consiguientes problemas de desechos animales. El conjunto de viviendas Juan Bonhomme fue la excepción a la regla en esta población. Este conjunto fue construido por una cooperativa de obreros perteneciente a la Unión de Peluqueros y sirvió como un raro ejemplo de vivienda higiénica para las familias trabajadoras. En el capítulo 5, los autores muestran cómo la población de Buzeta fue un ejemplo paradigmático del fraude cometido en contra de los arrendatarios y mejoreros de sitios. Este loteador, Humberto Buzeta, tuvo quizás la mayor cantidad de acusaciones en su contra de todos los casos estudiados. Como los otros loteadores examinados en el libro, no cumplió con las promesas de servicios que habían atraído a los habitantes y que fueron exigidas por la ley. La población existía en un vacío legal donde cada autoridad municipal negaba tener responsabilidad alguna para hacer cumplir a Buzeta con las normas requeridas.

La tercera parte se centra en varias poblaciones de la periferia poniente en la comuna de Quinta Normal. En el capítulo 6, los autores muestran los graves conflictos de intereses que caracterizaron a la periferia. Los propietarios que parcelaban sus tierras también eran a menudo miembros del gobierno local, que se suponía debía hacer cumplir las regulaciones urbanas. Además, este capítulo describe bien los procesos de vulnerabilidad ambiental: los habitantes estaban ubicados justo al lado de industrias tóxicas, que les hacía vulnerables a los desechos nocivos emitidos al aire y al agua. Finalmente, el capítulo 7 analiza la población Lo Franco, cerca de la orilla del río Mapocho. Esta población fue diferente de casi todos los demás en este libro porque no se realizó mediante especulación particular, sino que fue un conjunto de vivienda patrocinado por el Estado, uno de varios conjuntos de vivienda obrera dirigidos por la Caja de Seguro Obligatorio en la década de 1930. Las casas estaban sólidamente construidas y contaban amenidades modernas, tales como el flujo del aire en los dormitorios y las cocinas modernas. Sin embargo, la población padecía de problemas parecidos a otros suburbios, con calles deficientes, escaso transporte colectivo, pocas tiendas y problemas con la basura y las inundaciones. Es significativo que los residentes se organizaron y presionaron por el derecho a comprar sus propias casas y, aunque fue un largo camino, lograron este objetivo. Así, el libro termina con un ejemplo conmovedor de los sueños de los habitantes para una casa propia. Es una ilustración fuerte de cómo —incluso en las viviendas modelos— las desigualdades continuaron, perjudicando a la periferia urbana.



En fin, *Periferia* arroja una luz importante sobre los procesos de crecimiento urbano y desigualdades infraestructurales en una ciudad que se estaba expandiendo rápidamente, como muchas capitales de América Latina en ese momento. Para un observador casual, la infraestructura puede parecer común, corriente, o invisible. Pero, como muestra este libro, los enormes recursos y el esfuerzo necesarios para conseguir la infraestructura fueron esenciales para producir la ciudad. Cuando se negaron estos servicios, como fue el caso aquí, los legados fueron profundos. Las desigualdades entre la ciudad consolidada y la periferia eran severas. Para aquellos que piensan utilizar el libro con estudiantes, combinaría muy bien con el diario de Carolina María de Jesús, quien escribía en los años 1950 en una favela de São Paulo, Brasil, y a menudo describía sus entornos como si fueran el “basurero” de la ciudad formal —un paralelo muy claro con el tratamiento de la periferia de Santiago—.<sup>1</sup> Además, el libro de Castillo y Vila ofrece un ejemplo claro de cómo la informalidad urbana es constitutiva de la ciudad formal, como ha planteado Brodwyn Fischer.<sup>2</sup> La periferia fue tratada como un patio trasero, pero estaba conectada a la ciudad consolidada a través del lucro y la especulación de las tierras por parte de las élites. Aunque este libro es tan centrado en las poblaciones y sus materialidades específicas que a veces no da espacio para observaciones más amplias, aborda temas como el transporte urbano, la electrificación, la salud pública y las condiciones ambientales, que serán de interés para muchos otros investigadores. Además, como plantea Edward Murphy en un prólogo, la historia examinada en este libro es indispensable para los que busquen entender los procesos conflictivos de tomas de terrenos y luchas para la vivienda, en Chile como en América Latina<sup>3</sup>. *Periferia* es una contribución elocuente y significativa para la historia social de Santiago, la cuestión de la vivienda, la infraestructura urbana, y la desigualdad social. La lucha por una casa propia tiene raíces profundas, y este será un punto de referencia esencial para futuros investigadores sobre el tema. 

- 1 Carolina Maria de Jesus, *Quarto de despejo: Diário de uma Favelada* (São Paulo: Ática, 2014; publicado originalmente en 1960).
- 2 Brodwyn Fischer, “A Century in the Present Tense: Crisis, Politics, and the Intellectual History of Brazil’s Informal Cities,” en *Cities from Scratch: Poverty and Informality in Urban Latin America*, editado por Brodwyn Fischer, Bryan McCann, y Javier Auyero, 9–67 (Durham, North Carolina: Duke University Press, 2014).
- 3 En este sentido, *Periferia* contribuye directamente a los estudios desarrollados por Edward Murphy, *For a Proper Home: Housing Rights in the Margins of Urban Chile* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2015); Rodrigo Hidalgo, *La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX* (Santiago: Ediciones DIBAM, 2004); Mario Garcés, *Tomando su sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957–1970* (Santiago: LOM, 2002); y Miguel Pérez, *Casa y dignidad: El movimiento de pobladores y pobladoras en Chile* (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2023), entre otros.



## Referencias

- De Jesus, Carolina Maria. *Quarto de despejo: Diário de uma Favelada*. São Paulo: Ática, 2014 [1960].
- Fischer, Brodwyn. "A Century in the Present Tense: Crisis, Politics, and the Intellectual History of Brazil's Informal Cities". En *Cities from Scratch: Poverty and Informality in Urban Latin America*, editado por Brodwyn Fischer, Bryan McCann, y Javier Auyero, 9–67. Durham, North Carolina: Duke University Press, 2014.
- Garcés, Mario. *Tomando su sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957–1970*. Santiago: LOM, 2002.
- Hidalgo, Rodrigo. *La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX*. Santiago: Ediciones DIBAM, 2004.
- Murphy, Edward- *For a Proper Home: Housing Rights in the Margins of Urban Chile*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2015.
- Pérez, Miguel. *Casa y dignidad: El movimiento de pobladores y pobladoras en Chile*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2023.